

Y VENEZUELA SE FUE...
Jairo Alonso Bautista
Asesor Económico Cámara de Representantes

Lo que todos temían que pasara, efectivamente pasó, el Coronel Chávez recientemente dio el golpe final a uno de los intentos de integración regional que más prometió en su tiempo: la Comunidad Andina de Naciones. No plantearé aquí un recorrido por las dificultades históricas que enfrentó la CAN desde sus inicios, pero baste decir que los logros a pesar de ser modestos en materia de estímulo a las industrias de la región, si ha sido un aliciente para el comercio intrarregional y para afianzar los lazos económicos de las naciones participantes.

Especialmente Colombia y Venezuela fueron los dos países que más beneficios obtuvieron del pacto regional: después de la firma del mismo Venezuela se convirtió en el segundo socio comercial, especialmente de la industria ligera y pesada de gran valor agregado para el país, bienes que de ninguna manera podrían entrar en mercados como el norteamericano o el europeo, ansiosos de nuestros bienes primarios.

Pero cuando Colombia inició en firme un tratado comercial con los Estados Unidos, con un Hugo Chavez totalmente opuesto a los designios de la potencia del Norte era claro en muchos sectores económicos del país que malos vientos vendrían en las relaciones comerciales con la nación hermana.

Y estos hechos se cumplieron la semana pasada cuando en un anuncio que tomó a muchos por sorpresa, Chávez anunciaba que retiraría a Venezuela del CAN lo que constituye un golpe mortal dado que las importaciones venezolanas representan más del 40% de las operaciones del pacto regional.

Las reacciones han sido variadas: de un lado han estado quienes han querido minimizar el impacto de la medida alegando que finalmente perdemos el segundo socio comercial (Venezuela) pero afianzamos el primero (Estados Unidos), en otros sectores más realistas cunde la preocupación ¿cómo recuperar las exportaciones perdidas a Venezuela principalmente del sector de la industria liviana y mediana, químicos y marroquinería con un tratado comercial que nos condena a la exportación de bienes primarios y a la importación de industriales, es decir, a la liquidación de la incipiente industria que aún nos queda?

Las respuestas que el gobierno ha dado hasta el momento no han sido ni claras ni mucho menos, la situación de desconcierto es tal, que ni la canciller, ni el ministro de Comercio han tomado cartas en el asunto, muy seguramente a la espera de que Venezuela presente en la próxima reunión de la secretaría de la CAN su renuncia irrevocable. Y esas esperas son altamente peligrosas porque lo que está en juego es nada más ni nada menos que 2.000 millones de dólares anuales en exportaciones, casi el 20% del total de exportaciones del país.

Venezuela gana saliendo de la CAN, porque así evita la ruptura del arancel que tiene con los Estados Unidos ante la altísima probabilidad de que productos importados a Colombia con cero arancel, entren a territorio venezolano aprovechando los acuerdos arancelarios entre Colombia y Venezuela, lo que se conoce en el argot técnico como

“triangulación”, y además porque su inminente entrada oficial a MERCOSUR le permite jugar un estratégico papel comercial en la región, en la cual Venezuela entraría como el primer proveedor de petróleo y de inversiones.

Colombia pierde no solo por cuestiones económicas, sino porque cada vez se queda más sola en el vecindario siguiendo obstinadamente los intereses norteamericanos, y perdiendo la posibilidad de lograr un comercio justo y un desarrollo económico cuyos beneficios sean públicos.

Calle 106 21- 19 NELSON PEDRAZA
8.45 AM